



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVI

Nº 22

10.04.2022

DOMINGO DE RAMOS

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Isaías (Is 50, 4-7)
Salmo Responsorial	Salmo 21 (Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24)
2ª Lectura	De la carta del Apóstol san Pablo a los Filipenses (Flp 2, 6-11)

PASIÓN DE NUESTRO SR. JESUCRISTO ① SEGÚN SAN LUCAS [EXTRACTO] (Lc 22, 33-47):

Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a Él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Jesús decía: **«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».**

[...] Los magistrados le hacían muecas diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si Él es el Mesías de Dios, el Elegido».

[...] Había también por encima de Él un letrero: **«Éste es el rey de los judíos».**

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, Éste no ha hecho nada malo». Y decía: **«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».**

Jesús le dijo: **«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».**

Era ya como la hora sexta y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: **«Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu».** Y, dicho esto, expiró.

El centurión, al ver lo ocurrido, daba gloria a Dios diciendo: **«Realmente, este hombre era justo».**

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros



Estamos firmemente persuadidos de que recibimos como alimento el cuerpo y la sangre de Cristo. Pues bajo la figura del pan se te da el cuerpo, y bajo la figura del vino, la sangre; para que, al tomar el cuerpo y la sangre de Cristo, llegues a ser un solo cuerpo y una sola sangre con Él.

Así, al pasar su cuerpo y su sangre a nuestros miembros, nos convertimos en portadores de Cristo. Y como dice el bienaventurado Pedro, nos hacemos partícipes de la naturaleza divina.

El Estatuto de los Concilios Medievales

¿Y qué decir sobre la actitud de la Iglesia Católica Romana? - Terminábamos la semana anterior diciendo que esta pregunta es realmente importante, tanto en relación con la autoridad de los concilios y sus decretos, como en los procesos de diálogo con otras Iglesias.

Sin embargo, la respuesta no es sencilla.

En el medioevo, la Cristiandad Occidental no tenía muy claras las ideas respecto al estatuto de sus concilios; de hecho, *la opinión preponderante era que los concilios no eran ecuménicos*. En la lista de concilios que el Concilio de Constanza (1415) exigía que, en adelante, un papa debería respetar, se hacía distinción entre los ocho concilios «santos universales/ **‘ecuménicos’**» (en latín, *universalia*), desde Nicea I hasta Constantinopla IV, y los «concilios **‘generales’**» (en latín, *generalia*), habidos en Letrán, Lyon y Vienne.

No se entraba a fondo en el análisis de la distinción, pero es evidente que se pretendía señalar una cierta diferencia de estatuto. De hecho, el Concilio de Florencia fue considerado a menudo, incluso por los papas y sus legados, como el octavo o noveno concilio **‘ecuménico’**, inmediatamente posterior a Nicea II o Constantinopla IV, lo que venía a excluir los primeros concilios medievales. Se consideraba imposible celebrar un concilio **‘ecuménico’** sin la participación de la iglesia oriental.

El intento de promover los concilios medievales a la categoría de concilios **‘ecuménicos’** tuvo lugar durante la Contrarreforma. Los apologistas católicos romanos trataron de defender lo que ellos creían que era la verdadera Iglesia contra los ataques de la Reforma. La publicación de la «edición romana» de los concilios concedió a los concilios medievales el mismo estatuto que a los de la Iglesia antigua, denominándolos a todos **‘ecuménicos’** en la parte griega del título del libro y **‘generales’** en la parte latina, esquivando así cualquier posible distinción entre ambas palabras. Esta lista llegó a ser ampliamente aceptada dentro de la Iglesia Católica Romana y todos los concilios terminaron llamándose, normalmente, **‘ecuménicos’** en vez de **‘generales’**.

En los últimos años, la cuestión se ha vuelto a abrir. En el año 1974, aparecieron dos contribuciones importantes. Una fue un artículo de gran alcance escrito por el influyente teólogo dominico Yves Congar, sobre los criterios de ecumenicidad de los concilios; en él ponía en duda la lista, ya tradicional en la Iglesia Católica Romana, de veintiún concilios **‘ecuménicos’**: los diecinueve desde Nicea I hasta Trento, más Vaticano I y II 2. La segunda contribución fue la carta escrita por el papa Pablo VI al cardenal Willebrands, presidente del Secretariado para la Unidad de los Cristianos, como parte de las celebraciones del séptimo centenario del Concilio de Lyon II de 1274. En ella se refirió a Lyon II y a los concilios medievales anteriores, como **«concilios ‘generales’ de Occidente»**, en vez de concilios **‘ecuménicos’**; una opción lingüística significativa y, al parecer, intencionada. A partir de 1974, ha continuado el debate sobre la cuestión, pero ha existido una tendencia general a seguir la dirección marcada por Pablo VI y designar a los concilios medievales como **«concilios ‘generales’ de la Iglesia occidental»**, en vez de llamarlos **‘ecuménicos’**.

Si los diez concilios medievales desde el Lateranense I al Lateranense V deben ser considerados como concilios **‘generales’** de la Iglesia occidental, en vez de **‘ecuménicos’** o no, es, sin duda, una cuestión importante, aunque incluso como concilios **‘generales’**, poseen una gran significación. A pesar de que, como consecuencia del cisma Oriente-Occidente del siglo XI, la naturaleza de la Iglesia se vio seriamente dañada, se puede razonablemente argumentar que la corriente principal de vida y desarrollo en la Iglesia se movió, paulatinamente y durante muchos siglos, hacia la Cristiandad Occidental y que los concilios, desde el Lateranense I hasta el Lateranense V, formaron el núcleo central del desarrollo conciliar durante este período de tiempo.



Soy de Madrid, Barrio de San Blas y procedo de una familia comprometida con la política, militante y con responsabilidades en el Partido Comunista de España. Mi padre, Ángel a quien yo siempre le he tenido mucho cariño, era una persona increíble, de las mejores personas que he conocido. Cuando mi padre tenía 21 años en el año 42 fue detenido por la policía como activista del PC y fue condenado a muerte, la cual le conmutaron por la de cadena perpetua, aunque al final estuvo poco tiempo en la cárcel.



Yo no fui nunca ideologizado, sino que me sumé a esa idea política de forma libre ya que me resultaba interesante y atractivo, y me enganché a aquello en mi infancia e iba con gusto a las manifestaciones y a los mítines y a las fiestas del partido. A los 9 años hice la comunión porque tocaba; la primera y la última, es decir todo empezó y terminó el mismo día. Bueno hay hogares donde se menciona a Jesús solamente cuando se estornuda; en la mía ni eso porque se decía “salud”. Yo tenía las mismas posibilidades de ser cristiano y más aún de ser sacerdote que las de jugar en el Real Madrid de baloncesto, dada mi estatura, y sin embargo por la misericordia de Dios he terminado como he terminado.

Mi carrera fue desde el principio descarriada, ya que en octavo de EGB comencé a hacer novillos a destajo, incluso hubo una semana entera en la que no aparecí por clase. Luego pasé a los Salesianos a hacer FP donde me suspendían frecuentemente el recreo; me echaron una semana a casa y me amenazaron con echarme un mes; luego, cuando acabé ese curso, me expulsaron del colegio. Acabé en el Politécnico de San Blas, haciendo también FP donde llegué hasta tercero de segundo, ya que segundo lo repetí 3 veces y la tercera repetición ni siquiera la terminé ya que pasaba ampliamente de ir a clase. En mis tiempos había para elegir ética o religión y por supuesto yo elegía ética como casi todo el mundo, y me reía y hacía escarnio público de los cuatro gatos que iban a religión. En esa época era bastante casero o sea estaba en mi casa como muy encerrado hasta que cumplí los 14 años. A esa edad ingresé en una pandilla de mi barrio y mi vida cambió totalmente y pasé de no salir de casa a no estar en casa o incluso a no entrar en casa algunos días.

En mi pandilla éramos 8 chicos y había un líder muy marcado, y bueno, yo era el mejor amigo del líder de la pandilla. Íbamos en plan macarra por el barrio y para que os hagáis una idea del aspecto y del atuendo que llevábamos, todos los días de forma matemática la policía nos paraba y nos cacheaba o incluso había días en que nos paraban y cacheaban dos veces; hasta hubo un día en que nos registraron tres veces. Ya os digo que políticamente era comunista y religiosamente era ateo furibundo; musicalmente era heavy metal de ferretería, y vestía en plan heavy, iba a los conciertos heavy y a las discotecas heavy. El último concierto en que estuve en mi vida ya en la frontera de mi nueva vida con el Señor fue en el campo de El Rayo Vallecano, en un concierto de los Scorpions, el mejor grupo del mundo.

En ese concierto, no muy lejos de mí, a un chico le cosieron a puñaladas. Mi convicción filosófica era Nietzsche y mi ideal era el superhombre, es decir un ser arrogante, prepotente, pagado de sí mismo y que desprecia a los débiles; es decir Nietzsche fue mi maestro antes de conocer al auténtico Maestro. Para mí en todo ese tiempo el Universo estaba totalmente vacío y Dios no existía al igual que Espinete. Jesucristo era una leyenda urbana inventada por el poder y por los importantes y poderosos; la religión era el opio del pueblo y la Iglesia era la culpable de todos los males que afligían a la Humanidad, incluso antes de que la Iglesia existiera.

El lema en esta época en mi pandilla de macarras era el de vivir intensamente que luego se traducía en ser intensamente un sinvergüenza, intensamente un vago, intensamente un perezoso e intensamente un egoísta. Eso al final era en lo que en la práctica se traducía todo, y el objetivo de nuestra vida era: vive de tus padres hasta que puedas vivir de tus hijos. Sin embargo, teníamos como una especie de digamos de espiritualidad que era el Hippismo. Abrazábamos y vivíamos una mística Hippy. Leíamos a Sartre y otros nihilistas. Bueno estábamos muy muy pasados de vueltas y hacíamos cosas bastante frikis. Me acuerdo de una vez que en plan gracioso hicimos una apuesta que sólo se puede hacer en invierno y además yo os recomiendo que no la hagáis y que fue estar una semana entera sin quitarnos ni un segundo el pijama con lo que eso conlleva, claro.

Continuará D.m. en la próxima HS.



DIOS EXISTE (22). EL ORIGEN DE LA VIDA NO HA SIDO EXPLICADO

No sabemos ni tenemos ni idea de cómo construir siquiera una bacteria simple con sus 256 genes codificantes de proteínas. Cualquiera que diga lo contrario no sabe de qué está hablando. Nadie lo ha hecho nunca y no es por falta de esfuerzo, no es por falta de voluntad. No tendrían la información correspondiente que es el ADN ya que la **función** principal de la molécula de **ADN** es el almacenamiento a largo plazo de información para construir otros componentes de las células, como las proteínas y las moléculas de **ARN**.



Pero además no sabemos cómo juntar todos los componentes debido a la complejidad inmensa que tiene una célula, con sus nanomáquinas proteicas moleculares. La conectividad que interactúa dentro de la célula exige que todos los elementos que la componen estén en el lugar y orden correcto para que la célula funcione (*Recientemente, investigadores de la Universidad de Toronto han conseguido contabilizar unos 42 millones de moléculas de proteína en una sola célula. La primera estimación confiable en este ámbito*). No tenemos ni idea de cómo ensamblar los diferentes y numerosísimos elementos necesarios. Ni siquiera hemos sido capaces de definir el concepto “VIDA” a nivel biológico, y por supuesto mucho menos cómo iniciarla. Teniendo en cuenta lo que se conoce sobre esta increíble complejidad celular, no es sorprendente que las investigaciones acerca del supuesto origen químico de la vida estén en un callejón sin salida.

Necesitamos cuatro clases de moléculas orgánicas: los carbohidratos, los lípidos, las proteínas y los nucleótidos; necesitamos los ácidos nucleicos es decir el ADN y el ARN, y luego los sistemas homocinéticos para los aminoácidos que necesitan ser contruidos en estructuras precisas y ordenadas para crear las proteínas. No sabemos cómo hacer esto en cualquier escenario de tipo prebiótico, es decir, sin vida en absoluto. (*La quiralidad es la propiedad que tienen ciertos tipos de moléculas de no ser superponibles con su imagen en un espejo, y giran el plano de la luz polarizada hacia la derecha o izquierda, respectivamente, es decir, dextrógiras o levógiras. El problema gravísimo que causó la TALIDOMIDA, en muchos niños que nacían en Alemania, fue porque en el laboratorio se mezclaron moléculas levógiras con dextrógiras*). La asimetría es una propiedad esencial para la vida. Por alguna misteriosa razón, de las dos posibles formas de estos compuestos quirales, la vida decidió comenzar su andadura empleando exclusivamente la forma zurda (L) de los aminoácidos y la forma diestra (D) de los azúcares, fenómeno que se conoce como **homocinquiralidad**.

Suele ser frecuente que las personas piensen que, con grandes cantidades de tiempo a disposición de la naturaleza, es posible el origen casual de la vida, pero eso no es cierto. En realidad, el tiempo puede convertirse en un enemigo cuando se trata de síntesis orgánica, ya que muchos de los elementos necesarios para la creación de la vida, como los carbohidratos, son cinéticos, lo que significa que una vez formados, se pueden descomponer de nuevo en relativos cortos periodos de tiempo debido a las mismas reacciones químicas que los han compuesto, a menos que alguien esté allí para detener el proceso. Es decir, los resultados de las reacciones químicas pueden fácilmente caramelizarse o polimerizarse, usando un término técnico, por lo que hay que volver al principio.

Pero ¿cómo volver? ya que la Naturaleza nunca guardó un cuaderno de laboratorio, y además cómo volver de nuevo a un proceso si la naturaleza no tiene propósito ni determinación. Así que pensar que las moléculas podrían crearse al azar, y el tiempo según transcurra va a permitir que entren otras moléculas, puede ser totalmente erróneo, ya que la química orgánica no funciona de esa manera. Cualquier estudiante que haga reacciones químicas y le guste irse a casa durante el fin de semana sin más, corre el riesgo, si no permanece atento para parar sus reacciones y alejarlas de los materiales de partida, de que se polimerice el producto, especialmente si se están creando productos cinéticos que no son los productos termodinámicamente más estables, que es exactamente lo que obtienes en muchos de los productos químicos que son necesarios para la vida, por lo que el tiempo es en realidad el enemigo, no la solución.